

Puntos de sus-
CRIPCION. Madr d
Libreria de su E-
ditor don Ignacio
Boix calle de Car-
retas, num. 8; Li-
breria Belga-fran-
cesa, calle de Pre-
ciados, num. 2.

Las cartas y re-
clamaciones se diri-
giran á la redaccion
libreria de Boix,
francas de porte.

Revista

DE

TEATROS.

PERIODICO SEMANAL

DE LITERATURA, SÁTEIRA Y BELLAS ARTES.

Precios de suscri-
cion.

Madrid 8 rs. al
mes llevado á las ca-
sas; 14 por dos me-
ses, y 20 por tri-
mestre.

Idem de las pro-
vincias: 10 rs. al
mes, 16 por dos me-
ses; y 28 por trimes-
tre.

BIOGRAFÍAS.

TIRSO DE MOLINA.

Uno de los poetas dramáticos mas eminentes entre los muchos que desde fines del siglo XVI en adelante ilustraron el teatro español con sus obras, y con su nombre la España, es sin disputa el P. Mtro. Fr. Gabriel Tellez, que bajo el pseudónimo de *El Maestro Tirso de Molina*, publicó todas sus comedias. Las sales epigramáticas y las gracias picarescas en que abundan sus diálogos de una verdad y belleza mas fáciles de sentir que de explicar; su maestría en el manejo de la lengua, su locucion siempre rica y poética; por último, su versificación llena, fácil, armoniosa y pintoresca, no solo arrebataron la admiracion de sus contemporáneos, sino que forzando la barrera de los tiempos, arrebatan aun hoy la nuestra.

Por desgracia, aunque es indudable que este célebre escritor nació en Madrid, no sabemos á punto fijo la época, ni quiénes fueron sus padres, ni cuál la carrera ó profesion á que se dedicó antes de entrar en el claustro. Tenemos sin embargo datos suficientes para establecer con bastante probabilidad su nacimiento por los años de 1570, pues constando que tomó en el de 1620 en esta corte el hábito de la orden de la Merced calzada, cuando pasaba ya de los cincuenta años de edad, se ajusta muy bien esta circunstancia con aquella fecha. Podemos conjeturar igualmente que se dedicó en su juventud á las letras sagradas, pues de otro modo no es muy verosímil que se hubiese aventajado en ellas hasta el grado de adquirir la reputacion de teólogo eminente, con

cuyo epiteto se le calificó durante su vida. Fué á mayor abundamiento en su Orden presentado, maestro de teología, definidor y cronista en la provincia de Castilla la Nueva.

Contemporáneo, discípulo y amigo de Lope, si bien siguió otro rumbo en la eleccion de los asuntos, de cuya originalidad se curaba poco, nos parece que en el modo de conducirlos y llevarlos á cabo, sosteniendo siempre el interés, no cede á ninguno de los dramáticos mas célebres de su tiempo. En lo que es superior á todos, si el entusiasmo que nos inspiran sus obras y la cortedad de nuestra vista no nos engañan, es en los accesorios. A haber de asimilar los poetas á los pintores y de establecer un paralelo entre ellos, diríamos que se podia considerar como el Pusino, grande siempre en los episodios, y descuidando algunas veces lo principal del objeto.

Es muy probable que el P. Mtro. Tellez haya hecho parte de sus comedias, despues de haber abrazado el estado eclesiástico, puesto que ascienden al número de 300. Por otra parte se sabe que en 1632 no tenia tan olvidadas las letras profanas, que no tratase de dar á la estampa unas novelas, que con decir «que son tuyas, (así se espresa Montalvan) qued: n bastamente alabailas y encarecidas.»

Habia publicado ya por aquel tiempo los *ci-garrales de Toledo*, y publicó despues *deleitar aprovechando, un acto de contricion en verso, y la genealog'ia de los condes de Sástago*, que son todas las obras suyas impresas que conocemos.

Sus méritos y su ciencia le elevaron á la dignidad de comendador del convento de Soria en 1645, y allí se cree que falleció el año de 1648, á los 78 de su vida. Conservábase aun su retrato en la biblioteca de la Merced calzada de esta corte en el año de 1808; pero desapareció en la invasion francesa de aquel tiempo, no habiendo podido adquirir despues noti-

cia alguna de su paradero, á pesar de las diligencias que hemos practicado.

Si por los escritos de un hombre, pudiésemos formar un juicio exacto de sus costumbres, de su carácter é inclinaciones, ó del método y vicisitudes de su vida, no titubearemos un momento en pronunciar el nuestro sobre este escritor, pues sus obras nos sugieren para ello abundante materia. Hay sin embargo ciertas pasiones, ó por mejor decir, no hay ninguna de ellas, que sin haberlas sentido y experimentado, se pueda pintar con la gallardía de pincel y la viveza del colorido con que este autor las pinta. ¿Sería extraño que hubiese pagado en su juventud á la pasión dominante en el hombre el tributo, que al infundirle el aliento le impone la naturaleza? ¿Sería extraño que hubiese paladeado, sino apurado hasta las heces, las amarguras que lleva esta pasión consigo, y que lastimada su alma hubiese exhalado el dolor deprimiendo en general al sexo árbitro de nuestra quietud ó desasosiego? Nadie, generalmente hablando, se complace en desencadenarse, como lo hizo el maestro Tellez constantemente contra la fragilidad de las mugeres, pintándolas á todas livianas, sin escepcion, á menos de haber sido víctima de sus flaquezas.

Si continuando nuestras observaciones, bajo el mismo método de induccion, le aplicásemos á los pasos y acontecimientos de su vida, diríamos que habia sido agitada, ó á lo menos ambulante. Las bellas y detalladas descripciones, que de varios sitios y lugares de países extranjeros hace en muchas de sus comedias, denotan, ya que no prueban de un modo evidente, haber estado en ellos. No nos admiraría por consiguiente llegar á saber que, como Lope y Calderon, habia militado y corrido por la Italia, cosa muy comun en su época; ni tampoco que hubiese estado unido al yugo del matrimonio, antes de tomar el hábito, cuya especie ha llegado, aunque de un modo vago á nuestros oídos, hace largo tiempo. Mas en lo que no cabe duda, es en que residió en Portugal, y no en un solo punto, sino en varios. Que estuvo en Lisboa se prueba por la magnífica descripción que hace en la comedia *El Burlador de Sevilla*, de esta capital, que gradúa de octava maravilla. Despues de haber hablado de su situacion y grandeza, dice en boca de D. Gonzalo:

Y lo que yo mas alabo
De esta máquina soberbia,
Es, que del mismo castillo,
En distancia de seis leguas.
Se vén sesenta lugares,
Que llega el mar á sus puertas,
Uno de los cuales es
El convento de Olivelas,
En el cual vi por mis ojos

Seiscientas y treinta celdas,
Y entre monjas y beatas
Pasan de mil y doscientas.

Que estuvo en otros varios puntos, se infiere sin violencia de haber colocado la escena de algunas de sus comedias en ellos, informándonos de su posición menuda y circunstanciada, no siendo muy verosímil que pudiese descender á los pormenores en que á veces entra, por mera relación no mas, y sin haber estado en ellos. Pero otro argumento mucho mas fuerte y poderoso milita aun en favor de nuestro aserto, y es el de haber aprendido el maestro Tellez el portugués con la perfección que acreditan los versos que pone en la comedia *por el Sótano y el Torno*, en esta lengua. La analogía que tiene con la nuestra y la facilidad con que la entendemos, nos exime de la pena de hacer un estudio formal é innecesario de ella. Solo residiendo en el país largo tiempo y á fuerza de oír la hablar á todas horas, llegan los españoles á aprenderla.

Pondremos fin á estas observaciones, lamentando la inejuria de nuestros abuelos en transmitirnos el origen, estudios, y carrera de una gran parte de los escritores célebres que han honrado las letras y la patria, con su ingenio y con su ciencia.

BANCES CANDAMO.

Se ha dicho, y se repite aun en el día, que del Ebro allá no ha habido poetas: mas esta sentencia, cuya exactitud no es de nuestro propósito en este momento deslindar, tiene sus escepciones como todas ellas. El cébre autor, de quien nos vamos á ocupar por un breve rato, nos sugiere una de las pruebas mas relevantes de esta verdad, y aun de la que envuelve otra sentencia contraria y que no admite escepcion alguna, como lo es la de que el genio no es patrimonio exclusivo de ninguna region ó país determinado, sino que por todas partes lo ha querido difundir en su eterna sabiduría el Supremo Autor de la naturaleza.

Don Francisco de Bances Candamo nació en Sabugo, arrabal de la villa de Vilés en Asturias, en 26 de abril de 1662, y fueron sus padres don Domingo de Bances Grado, y Doña María Lopez Candamo, uno y otro de ilustre descendencia en el mismo Principado. Pasó de muy corta edad á Sevilla al cuidado de don Antonio Lopez Candamo, hermano de su madre, y canónigo de aquella santa iglesia, y estudió en su universidad con tal aprovechamiento, que en breves días llamó la aten-

cion pública por su esclarecido ingenio, y se captó la estimacion y benevolencia de las personas mas distinguidas. Fué una de ellas el muy R. arzobispo don Ambrosio Ignacio Espinola y Guzman, que intentó encaminarle por la carrera eclesiástica, ordenándole á este fin en grados menores.

Sobresalió en el estudio de la filosofía, y hubiera sobresalido en el de las leyes y cánones, que emprendió bajo los mas favorables auspicios, sino le hubieran faltado al mejor tiempo los que allí le sostenian.

La fama de su ingenio en la poesia latina y española que habia volado ya por todo el reino, fué la tabla en que trató de salvarse de aquella tormenta. Solicitado de algunos personajes de esta corte, y halagado con sus promesas, dejó á su hermana doña Catalina, monja en el convento de las Virgenes de Sevilla, y se trasladó aquí, donde fué recibido con estimacion y aplauso de todos los ingenios. No se descuidó Bancas Candamo en mostrar el suyo en los teatros, en los gabinetes y academias, llevándose siempre la palma en los certámenes, y cobrando en repetidos elogios el tributo de la pública benevolencia. Hasta qué punto subió Candamo en la estimacion de todos, no hay para que encarecerlo cuando un hecho solo lo prueba.

No sabemos si llevado del ardor juvenil, y por alguna rivalidad científica ó amorosa, tuvo nuestro poeta un encuentro aciago, mas lo cierto es que de sus resultas salió gravemente herido en el pecho. Pasaré en silencio la celeridad con que toda la nobleza concurrió á su casa á mostrarle su sentimiento y ofrecerle su asistencia: callaré igualmente sobre la solicitud con que hasta las personas que solo le conocian por la fama de su nombre procuraban informarse del estado de su salud, y no por curiosidad, sino por afecto. Lo que únicamente diré es que el monarca Carlos II, digno por su bondad de suerte menos esquivada, no contento con informarse diariamente de su salud, y de enviarle cirujanos que apurasen en su curacion todos los remedios de la medicina, habiendo tenido estos por perjudicial el ruido de los carros, mandó atajar durante el pelgro, la calle de Alcalá en que Candamo vivia. ¿Necesita este rasgo comento?

Salió al fin del riesgo, especialmente por el cuidado y desvelos del insigne profesor Julian de Heredia, y convallecido prosiguió escribiendo para las fiestas reales de palacio con tanto acierto, que mereció del real agrado una pension de mil ducados sobre gastos secretos, por real decreto de 9 de noviembre de 1683 á don Manuel de Lira, con la cláusula espresa de que se le pagasen puntualmente. No es posible, ni lo será jamás, adquirir reputacion sin concitarse la envidia. La buena fortuna con que empezó Candamo en

la corte sus tareas, la gracia que el rey le dispensaba, y la estimacion con que le honraban todas las personas de respeto, le acarrearón los tiros de la emulacion y la maledicencia. No pareciendo muy acertado arrostrar de frente las intrigas y maquinaciones de sus enemigos, tuvo por mejor consejo dejar la capital, y dedicarse al servicio del rey y de la patria en el ramo de real Hacienda. Ensayóse en el cargo de administrador de rentas de la Villa de Cabra; pasó despues á visitador general de alcabalas, tercias, cientos y millones de Córdoba y Sevilla, y de las tesorerías de Málaga, Jerez, Sanlúcar, Gibraltar y Ronda, con amplísima jurisdiccion, acreditando de un modo que no deja duda, en el establecimiento y aumento de productos de aquellas rentas disminuidas con el fraude, su zelo, su actividad y su inteligencia.

Terminada esta visita, se restituyó Candamo á Madrid tan poco medrado, despues de haber manejado tantos caudales, y de haber gozado crecidos sueldos, que en el mismo día de su llegada hubo de comer de prestado. En 1.º de abril de 1697, fué nombrado por el consejo de Hacienda administrador general de rentas reales de la villa de Ocaña y su partido, y subdelegado del contrabando. En 1699, se le confirió la superintendencia de las rentas reales y Conservaduría de millones de Ubeda y Baeza y sus Tesorerías, cuyo destino desempeñó hasta que en noviembre de 1702 se le mandó sin motivo alguno, pasar á servir la Superintendencia de San Clemente, como lo ejecutó sin réplica. Cometióle el Consejo Real en 1704 una pesquisa, y se trasladó en primeros de setiembre á la villa de Lezuza, donde le acometió una enfermedad tan violenta, que se sospechó que era un envenenamiento, y que le quitó la vida en tres dias. Recibió los santos sacramentos, otorgó su testamento en 8 de setiembre del referido año de 1704, pidiendo al cura que le enterrase de limosna, y falleció aquel mismo día, dejando un hijo natural llamado don Félix Leandro José, que habia nacido en Madrid á 27 de febrero de 1691.

Escribió Candamo 24 comedias y 4 autos sacramentales, sin otras muchas obras dramáticas, ademas de las que á continuación se expresan:

Reglas para formar una librería.

El teatro español, Discursos sobre los espectáculos y fiestas griegas y romanas, y acerca de las comedias españolas.

Discursos sobre el origen y causas de la deterioracion de las Rentas Reales.

Consultas al Consejo de Hacienda.

Funeral de las honras hechas á Carlos II en Baeza, y fiestas á la aclamacion de Felipe V.

Culto del verdadero Dios.

El César africano Carlos V, poema, del cual tenia escrito en 1700, hasta el canto noveno.

Por último, las obras líricas impresas en un pequeño volúmen en 16.º y otras que dejó imperfectas como la crónica de Carlos II, &c.

Fué Bances Candamo de buena estatura, airoso, galán y bien dispuesto. Era un poco grueso, tenia la cara redonda, pelo y barba negros. Apacible en el trato, cortés, liberal, hablaba con gracia, sazonando la conversacion con la agudeza de su ingenio. Despreció con generosidad los alevosos ataques de la maledicencia de sus émulos, y tuvo bastante fortaleza de ánimo para sufrir las estrecheces interiores de su casa con silenciosa resignacion, antes de esponerse á parecer importuno á nadie ó molesto.

Sus obras dramáticas forman, á nuestro entender, la línea divisoria entre los fastos de nuestras glorias literarias, y su decadencia. Acaso habrá influido en esta la que experimentó la monarquía en el reinado anterior; mas de cualquier modo que sea, desde Candamo en adelante hasta fines del siglo pasado, son muy contadas las obras así en verso como en prosa que puedan colocarse al lado de las que ilustraron la citada época.

Candamo disponia sus fábulas con arte, y sabia sostener el interés hasta el desenlace con destreza. Su propension á moralizar le llevaba muchas veces á forzar las situaciones y exagerar el colorido, prolongando sin necesidad las escenas. Abunda en sentencias fillosóficas mas que en sales cómicas, y en picarescas alusiones políticas mas que en gracias picarescas. Es grande generalmente en los pensamientos, fluido en la versificación, aunque á veces suele ser hinchado. Pinta y sostiene bien los caracteres; es culto siempre en el lenguaje, decoroso y decente hasta en las acciones y los dichos en los personajes ordinarios.

Lamentaron su muerte los ingenios mas lucidos de su tiempo en varias composiciones ligeras en latín y en castellano. Ignoramos si sus huesos fueron trasladados á otra parte ó yacen aun en la capilla del Santo Cristo de la glesia parroquial de Lezuza, donde fueron depositados.

G. E.

REVISTA SEMANAL.

Jugar con fuego.—*El Sastre de Londres.*—*El Cajero.*—*Don Alfonso el Casto.*—*La cabeza de bronce.*—*Lucrecia Borgia*, ópera.

Después de algunos días de graves y filosóficas meditaciones en los solitarios cláustros

del monasterio del Escorial, de esa magnífica obra, testimonio vivo del carácter, del génio, de las costumbres de uno de nuestros mas entendidos Reyes, volvemos con mas intencion de divertirnos, que de censurar, á la penosa y difícil tarea de periodista, y periodista de teatros. Aquí viniera como de molde, dar las gracias á quien solo en pago de una buena amistad sin duda, se encargó de la anterior *Revista semanal*; pero nosotros que no somos *estómago agraciado*, y que hacemos siempre nuestra santa voluntad, *porque así podemos, porque así queremos, y porque así nos lo ordena nuestra afición* a la vida independiente y bulliciosa, ni se las damos, ni dudaremos un momento en alguna otra ocasion en aprovechar, como ya lo hicimos, sus buenas observaciones. Hecha esta advertencia, indicada la verdadera causa de nuestro sistema analítico, aquello del *estómago*, puesta la pluma en la mano, el corazón en Dios, y la esperanza en la justicia de nuestra causa, engolfémonos en ese revuelto mar escénico de esta semana, y procuremos salir á puerto de salvacion, por lo menos sin notables averías.

Jugar con fuego es el título de una de las novedades que cautivaron la atención del público, hasta el punto de que se dudase si habia gente en el teatro. ¡Tal era el profundísimo respeto que excitaba en los espectadores la comedia de alto cómico! ¡Tan grande el silencio! Por eso oímos perfectamente *alguno que otro chicheo* á su desenlace.

Tribial y conocido es el argumento de esta nueva traducción, y no carece de gracia, si bien camina la acción con poco interés, sin animación, sin vida dramática. Su languidez es tan extremada que no es posible el actor disimularla por mas que ponga en juego todos los recursos del arte. Pudo muy bien el traductor haber sacado mayores ventajas del original; pero á juzgar por lo que hemos visto, no se tomó gran pena en la traducción de esta comedia. Parécenos á nosotros que ha hecho mal, porque siempre es bueno contribuir de todos modos á ganarse alguna regular nombradía.

La ejecución ha sido excelente, como fiada á *Teodora Lamadrid*, *Mate* y *Alverá*; discreta, maliciosa y elegante la primera, haciendo alarde de lo que llaman las mugeres *recursos en sociedad*, y los hombres *coquetería*, y conservando siempre en su situación, en su vestido, en sus maneras, en sus miradas el carácter, ora fingido, ora real, de la *Marquesa*, la señora *Lamadrid* nos ha probado que no fueron ni serán aventuradas las profecías que hicimos al hablar de la ejecución de la comedia titulada *Contigo pan y cebolla*. Gracia, ligereza, intencion, delicadeza reclamaba el buen desempeño del papel del *Duque*: la reputacion del señor *Mate* quedó como siempre en muy distinguido lugar. El señor *Alverá* en el *Cond*

hizo cuanto podia hacerse en cosa de tan poquisimo valor. El público agradeció la excelente ejecucion, pero recibió con notable frialdad la comedia.

El sastre de Londres.—Obra de dos traductores; el sentimiento no es tan grande: tome cada uno la parte que le corresponde en el resultado, que nosotros á fuer de hombres compasivos y sensibles, les daremos algun consejo en su desgracia, ó llorarémos con ellos tamaña calamidad. Escusado nos parece emprenderla ahora con un análisis muy detenido de esta nueva produccion, cuando es muy posible que haya desaparecido para siempre de la escena española; ademas de que no creemos conveniente ni justo acibarar la soledad y el abandono de los traductores. Y felizmente para ellos el público no conoció que las últimas frases que le dirigia el señor *Lombia*, se hallaban bautizadas con el nombre de *Décima*; que si así no es, y conoce tan desmedidas pretensiones, el castigo hubiera sido igual á tanto y tan singular orgullo. Bueno es dejar la dición poética á los que la entiendan.

La ejecucion de esta comedia fue esmerada: gracias á esa prodigiosa habilidad que tanto distingue al Sr. *Lombia*, el público se entretuvo algun tanto en coronar de aplausos la habilidad del actor, sin curarse ni reparar tal vez en el mérito literario del drama. Dificilmente habrá un actor que en este género iguale al Sr. *Lombia*. Su voz, su fisonomía, sus movimientos, todo en él es singular, todo gracioso, todo perfectamente estudiado, mejor comprendido y hábilmente ejecutado. La Sra. *Perez*, *Noren*, *Lopez*, *Caltañazor* y *Lumbreras*, estuvieron en gran manera acertados. Deseamos ver al Sr. *Noren* en un papel de importancia: la razon nosotros nos la sabemos. Al acabar la comedia se oyeron algunas palmadas en compañía de fuertes y desentonados chicheos.

—S. M. la Reina Doña Isabel II honró con su presencia el teatro de la Cruz en la noche del domingo. S. M. que durante algunas semanas podrá asistir á muy pocas diversiones públicas por hallarse tomando baños, quiso conceder tamaña honor por última noche, al drama de *D. Alfonso el Casto*. Muy digno era el autor de tan excelente obra de la señalada distincion de S. M.

Acompañaba á S. M. su augusta hermana: vimos en el palco real á la Sra. marquesa de Alcañices, á la marquesa de Sta. Cruz, marques de Matrica, conde de Sta. Coloma y no recordamos si entre ellos al duque de la Victoria.

—*La Cabeza de B. once.*—Después de los Perros nos ha dado la empresa del teatro del *Príncipe* tan preciosa novedad: tal vez habrá tenido la intencion de poner en evidencia el reconocido talento dramático del Sr. *Guzman*. Si este ha sido su objeto, el Sr. *Guzman* debe

dar á la empresa las mas humildes gracias, como nosotros rendimos homenaje á su habilidad artistica.

—En la noche del jueves, y á beneficio de la señora *Mazzarelli*, se ha ejecutado por primera vez en esta temporada la ópera en cinco actos, titulada: *Lucrecia Borgia*. Inútil es señalar las muchas bellezas que encierra esta partitura tan célebre de los teatros de Italia, y que en Madrid ha merecido siempre tan universales aplausos. Los cantantes se han esmerado para conseguir sin duda que el público sacudiese la fria indiferencia que le ha dominado hasta ahora. La señora *Mazzarelli* arrancó bastantes aplausos en el duo con *Genaro*, en el tercer acto, y algunos al final de la ópera, á donde llega ciertamente asaz cansada y mohina. La señora *Lombia*, *Unanue* y *Mirals* se sostuvieron á la misma altura de la señora *Mazzarelli*, y recibieron tambien merecidos aplausos. Los coros en fin han aprovechado la primera representación de *Lucrecia Borgia* para dar al público una prueba del interés que se toman en el cabal cumplimiento de sus obligaciones: el público, justo siempre, correspondió con espontáneas palmadas á los bien entendidos y armoniosos cantos de los coristas.

—No acabaremos este artículo sin hacer dos indicaciones sobre cosa que ha llamado particularmente nuestra atencion. Hemos sabido que algunos acostumbran con escándalo de los hombres de bien, vergüenza de las autoridades y grave perjuicio de la empresa, arrancar los carteles que anuncian la funcion del teatro de la Cruz. Escitamos el celo de las autoridades para que se ponga remedio á tamaña desacuerdo, nacido sin duda ó de involuntarias distracciones, ó de interesados afectos en favor ó en contra de distintas personas.

La otra indicacion adolece de chistosa y delicada. Muy rara vez se oyen silbidos en el teatro de la Cruz: la mayoría de los que á él concurren, gente de buen tono, de escogidas maneras, y elegante sociedad, no demuestra su descontento así. ¿En qué consistirá, pues? ¿Qué origen tendrán esos silbidos que de vez en cuando vienen á herir la delicadeza de la mayoría del público? Inocentes desahogos sin duda serán de alguno que no halle otro medio de singularizarse.

J. M. D.

TEATROS EXTRANJEROS.

MILAN.—*Chi dura vince.*—Este *spartito* de Ricci ha gustado sobremanera.—Un periódico se espresa del siguiente modo: «La actual compañía lirica con la altísima habilidad de *Cambaggio*, con la desenvoltura de *Rossi*, con la simpática voz, y mas simpática fisonomía

de la *Montecchielli*, con la modestia de *Baldanza*, con otra multitud de circunstancias que sería largo enumerar, es una de las que mas han complacido al público milanes.

—GENOVA.—Hizo su salida en la *Genma* el tenor *Paganini*. El temor natural en el que por primera vez se presenta al público, no le permitió mostrarse tal como es, pero en la segunda representación desplegó toda la dulzura de los medios de su voz, y arrancó unánimes aplausos.

—FLORENCIA.—Ha obtenido un éxito brillantísimo el *Moises*, música del inmortal *Rossini*. La *Marragi Musich*, *Porto*, y *Sebastián Ronconi* se distinguieron sobre manera: el espectáculo fué decorado con grande magnificencia.

—BERLIN.—*Roberto Devereux* ha tenido un éxito feliz: cantado por la *Ferlotti*, la *Bocca*, *Zucconi* y *Vitali*, de justicia se habían de oír aplausos á las inspiraciones del compositor y á la habilidad de los cantantes.

—ODESSA.—La *Galcerani-Battaglia* ha hecho su primera salida en *Roberto Devereux*; ha sido recibida con aceptación. Igual suerte ha cabido á la *Lacini*, y á *Pagnini* y *Marini*.

—ARGEL.—Se espera de un momento á otro la compañía lírica: se sabe ya que la *Chevrier Benvenuti* y el bajo *Cappelli* formarán parte de la compañía.

—TRENTO.—Ha hecho poquísimo efecto *L'Esule di Roma*: recibieron algunos aplausos, sin embargo la *Sieger*, *Vinter* y *Guscelli*.

—MONZA.—En la *prova d' su ópera seria* que ha sido acogida favorablemente, fueron aplaudidos la *Bruni*, *Antonelli*, *Benciolini* y *Profeti*.

—PARMA.—La academia vocal ó instrumental á beneficio de las casas de niños ha sido espléndida, brillante y animada.—Se distinguieron la *Griffini* y *Alberti*.

TEATROS DE LAS PROVINCIAS.

ZARAGOZA.—El astrologo de Valladolid.—Mi secretario y yo.—Una aventura de Carlos II.—Don Pedro el Cruel.—El teatro está casi desierto, pues los partidarios de la ópera se han desterrado de él, y la empresa en vista de esto y de las pocas circunstancias que pueden halagarla, ha dado á conocer ya que no seguirá en el año próximo. Se espera con impaciencia la llegada del señor *Mate* que debe estar aquí del 8 al 10 del corriente, y se disponen buenas funciones.

—GRANADA.—La carcajada.—Los primeros amores.—Mi secretario y yo.—A un cobarde otro mayor.—He aquí las primeras funciones que ha dado el señor *Valero* de vuelta de su viaje á Sevilla. La concurrencia que á ellas asistió, ha sido numerosísima y brillante. El recibimiento que ha tenido el señor *Valero* ha sido de aquellos que deben envanecer á un actor. Con sentimiento y deplorando la razón que para hacerlo así tenemos, no insertamos los versos que en su elogio circularon por todos los sitios del teatro.

POESIA.

CANCION.

Nunca mejorar mi pena
Fasta aquí,
Es una sennal non buena
Para mí.

Días ha que siempre vivo
Por amor,
En sus presiones cativo,
Con dolor.

Mas en tan fuerte cadena
Non me vi,
Que es una sennal non buena
Para mí.

C' agora continuando
De sofrir,
Vame ya desamparando
El vivir.

E pues muerte mi condena
Para sí,
Es una sennal non buena
Para mí.

VILLALPANDO.

A LAURA DESDE LA GRANJA.

SONETO (1).

Deja la Corte, Laura encantadora;
Ven á este monte donde crece el pino,
Entre el arroyo bello y cristalino
Dando su sombra al agua saltadora:
—En donde el ave, con su voz sonora
Saluda alegre el aite matutino
Cantando amores su agradable trino,
Al ave tierna que su pecho adora.
—Ven, y veras como de breña en breña
Rodando el agua su corriente pura,
Con espantoso ruido se despeña:
—Aquí gozar podemos de ventura,
Cual colorin entre florido arbusto,
Goza tranquilo, sin temor, ni susto. —C. O.D.

MADRID 11 de JULIO.

Sabemos que la empresa del teatro de la Cruz, con el deseo de corresponder á los fa-

(1) Insertamos esta composición no por el mérito poético que en sí tenga, sino por ser obra de uno de los jóvenes, amigo íntimo nuestro, que mas han figurado en el bando carlista al principio de la guerra civil felizmente terminada, y que halló una muerte gloriosa al pie de las murallas de Pamplona. —D.

vores que diariamente le dispensa el ilustrado público de esta capital, no perdona medio ni fatiga para arreglar cuanto mas pronto le sea posible, la formacion de la compañía lírica. La *prima donna Boccabattoli* ha respondido á la escitacion de la empresa. Ignoramos en qué términos.

Se ha leído un nuevo drama original en el teatro de la Cruz, titulado el *conde de Casarubios*. Su lectura ha producido un efecto sumamente lisonjero para su autor. Parécenos excelente la versificación, castizo y puro el lenguaje, y con todo el colorido y sabor de las comedias antiguas. Si el público recompensa con aplausos la obra del poeta, no serán estos ciertamente una sorpresa para quien tan acostumbrado se halla á recibirlos, pero nosotros tendremos por ello satisfaccion completísima.

Notamos grande empeño en los actores del teatro de la Cruz en salir vestidos con propiedad y ostentacion. El Sr. Mate ha estrenado un precioso vestido en *Jugar con Fuego*, y el Sr. Lopez un magnifico y brillante uniforme en el *Castre de Londres*. Ya en *D. Alfonso el Casto* hicimos los elogios que merecieron con este motivo los actores, y de alguno sabemos, del Sr. Monreal, que se hizo dos para el susodicho drama.

Dentro de pocos días se publicará el prospecto de la nueva coleccion de poesías del señor Zorrilla. El privilegiado poeta no quiere darnos tiempo para descansar: su brillante imaginacion le avasalla sin duda, y no le deja vivir sino en el mundo de las inspiraciones, de la felicidad, de la poesía.

Hemos oido decir que se trataba por algunos de allanar las dificultades que se oponian al ajuste de la Sra. Mazzarelli, como *prima donna* de la futura compañía lírica. Podemos asegurar que la empresa no piensa en ello, por no convenir á sus intereses.

El Sr. D. A. Gil y Zárate que tantas pruebas tiene dadas de su talento dramático, se ocupa en la actualidad de escribir en versos franceses el drama original titulado *Carlos II*. El distinguido poeta español, no contento sin duda y poco satisfecha su ambicion de gloria con los triunfos adquiridos en toda la monar-

quía española, quiere disputar el laurel de la victoria á los dramaturgos franceses. Deseamos que los resultados de tan colosal empresa, sean iguales al mérito literario del Sr. Gil y Zárate.

Se está ensayando en el teatro de la Cruz y se ejecutará á la mayor brevedad un drama traducido del francés y titulado el *Mercader de Fiamenco*.

Por una repentina indisposicion no pudo ejecutar el Sr. Salas el papel que le estaba encomendado en *Lucrecia Borgia*. Por esa misma razon se ha retrasado la representacion del don Quijote de la Mancha, beneficio del primer tenor D. Manuel Ojeda.

El viernes tuvo lugar la segunda representacion de *Lucrecia Borgia*. La señora Mazzarelli tuvo por conveniente incomodar á la empresa, que asaz condescendiente habia procurado y hasta conseguido de nosotros que tratásemos á la señora *prima donna* con benignidad, con mas benignidad, si es posible, que la recibe el público. Por la mañana dijo la señora Mazzarelli que no cantaba por hallarse indispuesta: la empresa acudió á la autoridad: era la centésima enfermedad repentina de la señora Mazzarelli. La autoridad dispuso que la reconociesen tres médicos, los que declararon que se hallaba en estado de cumplir su obligacion. A pesar de esto, fue necesario una constancia y energia sin límites para que la señora Mazzarelli se presentase en la noche del viernes al público de Madrid. = Dentro de veinte dias la señora Mazzarelli acaba su contrato, y la empresa no cuenta para el año próximo con su alta dignidad artística ¿Si será esta la causa de todo?

El señor Mirall ha cantado perfectamente en la segunda representacion, y los aplausos del público debieron lisonjearle mucho. La señora Lombía y Unanue, y los coristas, recogieron nuevamente una buena cosecha de ellos.

El día 7 de julio se dió en el Instituto una funcion dramático-lírica, á beneficio de las monjas de esta corte. S. M. la Reina Doña Isabel II no pudo asistir. = El hombre gordo desempeñado por los individuos de la seccion dramática, hizo las delicias de la concurren-

cia que en lo numerosa y brillante daba una prueba de las simpatías que escita en todos los corazones sensibles y brillantes la desgraciada y no merecida situacion de las *esposas de Jesucristo*. Agradó tambien sobre manera el ensayo lírico sobre *L' Elixir d' Amore*, y fueron muy aplaudidas las señoritas doña *Luisa Garcia y Gamarra*.—Los señores *Barba y Carrion* ganaron en el concepto del público.

El viernes por la noche se estrenó en el teatro del *Principe* un drama nuevo titulado el *Cajero*, del que hablaremos en nuestro número próximo y una pieccecita titulada *La Noche de Novios*, y dispuesta segun nos han asegurado por un gracioso llamado *Fernandez*. No sabemos si la empresa del *Principe* tiene por enemigos, pero si le aseguramos, que no creemos tuviera conocimiento de la verdadera fraseologia de esta comedia que no cede á nada ni al sainete mas insolente, en asquerosa desvergüenza. Por honor del siglo en que vivimos, por honor de la civilizacion, por miramiento siquiera á la sociedad que frecuenta los teatros, suplicamos sinceramente al *director del Principe*, que no permita, que no tolere, si hay actores que lo pretendan, la repetición de tamaño escándalo. El decoro, el respeto á la moral pública es la base de toda sociedad: el que esto tiene en poco no debe aspirar á arrancar inocentes risas á los labios de los que le escuchan; no debe ser actor; esperamos que el *Sr. Romea*, á quien conocemos, cuyas ideas en este punto no nos son desconocidas, corrija esta importante falta, cometida por exigencias de *alguno*, ó por exceso de condescendencia y amabilidad.

TEATRO DEL PRINCIPE.

A las ocho y media de la noche 1.º Sinfonía.—2.º Se pondrá en escena el drama nuevo, en tres actos, arreglado á nuestro teatro titulado:

UN CAJERO.

3.º Intermedio de baile nacional por los niños Doña Manuela Hermosa, y Don José Rico.—El muy divertido juguete cómico en un acto, que hace muchos años no se representa cuyo título es

UNA NOCHE DE NOVIOS

En el que desempeñará el principal papel

el actor D. Mariano Fernandez.—5.º terminará el espectáculo con boleras á ocho.

TEATRO DE LA CRUZ.

A las ocho y media de la noche. Sinfonía nueva compuesta por el profesor don José Manzeochi. En seguida la ópera en cinco actos titulada:

LUCRECIA BORGIA.

NOTA: Se está ensayando para ejecutarse á la mayor brevedad el drama nuevo en cinco actos titulado:

LOS DOS CERRAJEROS.

TEATRO DEL CIRCO.

A las ocho y media de la noche. 1.º Sinfonía. 2.º Ultima representación de la comedia en dos actos titulada:

EL SASTRE DE LONDRES.

3.º Baile nacional. 4.º El sainete titulado:

EL GATO.

5.º Sinfoníaailable característica del maestro Mercadante.

ANUNCIO.

SE HA PUBLICADO EL TOMO TERCERO Y ULTIMO DE LOS CANTOS DEL TROVADOR.

Como amantes de la verdadera poesia castellana, que tan dignamente ha sabido resucitar el Sr. Zorrilla en sus leyendas y tradiciones populares, no podemos menos de recomendar á nuestros lectores la adquisicion de esta obra, que excede en nuestro humilde juicio á las que hasta el dia ha publicado este inagotable poeta, cuyas producciones no nos causaremos de elogiar, porque revelan mas y mas su prodijiosa imaginacion y rica fantasia.

Los tres tomos que componen esta interesante obra se hallan de venta á 60 rs. en rústica, en la libreria de Boix, calle de Carretas, número 8.

IMPRENTA DE IGNACIO BOIX, EDITOR.